



## BECAUSE WE ARE CATHOLIC

PORQUE NOSOTROS SOMOS CATÓLICOS

LA IGLESIA CATÓLICA EN CALIFORNIA SIRVE Y ABOGA POR LOS POBRES, VULNERABLES, Y LOS NECESITADOS, NO PORQUE ELLOS SEAN CATÓLICOS, SINO *porque nosotros somos Católicos.*



SABIDURÍA DEL CORAZÓN ES ESTAR CON EL HERMANO. EL TIEMPO QUE SE PASA JUNTO AL ENFERMO ES UN TIEMPO SANTO. ES ALABANZA A DIOS, QUE NOS CONFORMA A LA IMAGEN DE SU HIJO, EL CUAL ‘NO HA VENIDO PARA SER SERVIDO SINO PARA SERVIR Y A DAR SU VIDA COMO RESCATE POR MUCHOS’.”

– Papa Francisco

## Año de la Misericordia – Conversaciones al final de la vida y las visitas a los enfermos

Una ley controvertida – opuesta por ambos partidos – entró en vigor la semana pasada. En vez de elaborar tratamientos compasivos, informados y dignos para el final de la vida, los pacientes ahora pueden pedir a sus médicos que les receten una dosis letal de fármacos.

Algunos médicos, enfermeras y otros profesionales sanitarios y organizaciones de la salud – tomando en cuenta el cambio fundamental que supone esta ley en la atención que se brinda al paciente – han anunciado que ellos no participarán. En cambio, están renovando su compromiso de brindar mejores cuidados para el final de la vida, mejor educación para los pacientes y sus familias además de un mejor enfoque general a los tratamientos para el final de la vida.

Muchas personas se muestran renuentes a hablar sobre la muerte, por el temor de que si hablan sobre la muerte, de alguna manera harán que ocurra. Es un tema incómodo y a las personas no les gusta hablar de ello.

### Pero deberíamos hacerlo.

La Hermana Suzanne Krawczyk, RSM, RN, CHPN, y directora de los Servicios de Cuidados Paliativos de Dignity Health de los Hospitales de St. John, a menudo se encuentra con las familias que enfrentan el final de la vida y ella implora a las personas que empiecen a conversar sobre este tema antes de que estén en esta situación.

“Es importante que los pacientes comprendan,” dijo la Hna. Krawczyk, “que llegará el momento cuando las cargas superarán los beneficios, tenemos



*Continúa en la página siguiente*



que saber cuál es su plan para que podamos abordar sus temores y respetar sus deseos”.

La doctrina católica no requiere que se prolongue la vida a toda costa. El Catecismo de la Iglesia Católica deja en claro: “La interrupción de tratamientos médicos onerosos, peligrosos, extraordinarios o desproporcionados a los resultados esperados, puede ser legítima; es rechazar el ‘encarnizamiento terapéutico’. Con esto no se pretende provocar la muerte; se acepta no poder impedirla”. [2278]

Cuando se dialoga este tema difícil con antelación, se aligera la angustia innecesaria y se educa al paciente y a la familia sobre el proceso de la muerte y las alternativas que mitigan el sufrimiento, como los cuidados paliativos.

Michele, de una parroquia del norte de California, se sintió abrumada a principios de este año cuando cuidaba a su mamá. Aunque su mamá podía expresar lo que deseaba, “de todas formas era difícil creer que tenía que llevarla a casa y dejarla morir cuando parte de mí deseaba que ella luchara más por su vida”.

Luchando con su conciencia, Michele buscó el consejo de los médicos, enfermeras y el sacerdote de su parroquia. Para algunas personas, el solo hecho de oír que no es necesario realizar todo tratamiento y alternativa disponible para prolongar la vida es reconfortante.

“Me aterraba pensar que la muerte era inminente, pero al hablarlo con mi sacerdote, sentí una paz que me permitió hacer lo que mi mamá deseaba” dijo Michele.

Lo ideal es que los familiares y amigos se encuentren al lado del ser querido cuando él/ella se acerque al final de su existencia terrena, pero la Hna. Suzanne y otras personas de St. John vieron que algunas personas estaban pasando por esos momentos solos.

Sin familiares o amigos que los acompañen, muchas personas mueren solas en los hospitales a lo largo del país. Existen programas para que los voluntarios puedan estar presentes para acompañar a las personas en sus últimas horas. Los programa de “A tu Lado” (By Your Side) de St. John y de “Nadie Muere Solo” (No One Dies Alone) en otras partes, capacitan a los voluntarios para que acompañen a los agonizantes si los familiares no pueden estar presentes.

A veces los voluntarios sólo ofrecen ratos de descanso para la familia.

Gale, de la Parroquia del Padre Serra en Camarillo, empezó a participar en el programa cuando se jubiló. Ella recibió su capacitación del programa de “Hospice” de Camarillo y brinda una presencia compasiva a los pacientes de St. John.

**“Les pongo música suave, les tomo de la mano y los hago sentir cómodos. No es mucho lo que ofrezco pero tengo la firme convicción de que nadie debería estar solo(a) en esas circunstancias y es un honor para mí poder acompañarles,” dijo Gale.**

El Papa Francisco nos ha desafiado a que acompañemos a las personas en sus momentos de necesidad. “Sabiduría del corazón es estar con el hermano. El tiempo que se pasa junto al enfermo es un tiempo santo. Es alabanza a Dios, que nos conforma a la imagen de su Hijo, el cual “no ha venido para ser servido sino para servir y a dar su vida como rescate por muchos” (Mt 20:28) El mismo Jesús dijo: “Entre ustedes yo soy como el que sirve”. (Lc 22:27)

En este Año de la Misericordia, esta obra corporal misericordiosa – visitar a los enfermos – cobra mayor significado ahora que los californianos tomarán decisiones drásticas al final de su vida. El acompañarlos durante todo el proceso y escuchar sus deseos puede mitigar su estrés de sentirse como una carga para su familia. Esta obra de misericordia puede realmente beneficiar a todos.

*For more information, go to:*

**catholic.org**

**<http://www.catholic.org/embracing-our-dying>**

**<http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/end-of-life/euthanasia/index.cfm>**

Para obtener información adicional sobre el programa “A tu Lado” (By Your Side), favor de comunicarse con Laurie Davis al 805.389.6870 Ext. 12